

Guía para Tesina

Carrera de Administración Pública

Contenido

1. <u>Normas Generales</u>	1
2. <u>Proceso de elaboración del trabajo de graduación</u>	2
3. <u>Estructura de la Tesina</u>	5
4. <u>Referencias</u>	6

Normas Generales

Se trata de un documento escrito e individual, donde debe argumentarse con suficiencia metodológica una hipótesis investigativa.

La tesina puede tener tres fuentes:

1. Un proyecto de investigación existente en el departamento: un académico está cursando una investigación y el (la) estudiante se suma al equipo del profesor con una temática específica y con la tutoría de dicho académico.
2. Un proyecto de investigación inédito: este procedimiento requiere presentar un proyecto a un profesor del departamento, quien emitirá un informe al encargado del sistema señalando la viabilidad del mismo proyecto y su voluntad de ser tutor de dicho proyecto. Tesina Departamento de Gestión y Políticas Públicas
3. La continuidad de un trabajo anteriormente ejecutado en la carrera: si en algún curso se ejecutó un trabajo de sistematización o investigación relevante, es posible usar ese documento como equivalente al proyecto de tesina.

Debe ser presentado a un(a) profesor(a) del departamento para su validación, quien además de validarlo asume como tutor del proyecto.

La tesina será un documento del orden de 10.000 palabras (con un máximo de 15.000 palabras). Cualquier plagio supone nota 1,0. El documento será evaluado por el tutor y un profesor informante, designado por el (la) coordinador(a) del proceso de obtención del grado académico. La única instancia de calificación de la tesina es la evaluación del texto escrito. El tutor debe aprobar la tesina para que ésta sea susceptible de ser evaluada por el profesor informante.

Proceso de elaboración del trabajo de graduación

Una investigación es un trabajo conducente a *agregar conocimiento sobre un objeto de estudio*. La investigación científica es una forma de construir una representación de ese objeto de estudio. A partir de conjeturas y una o más teorías que realizan generalizaciones, se formulan hipótesis de relaciones de causa y efecto entre unidades de análisis (variables), en base a regularidades en las relaciones entre esas variables. Cuando es posible, las hipótesis deben ser contrastadas con la medición operacional de las variables explicativas y las explicadas, utilizando información cuantitativa representativa del universo que se estudia o bien información cualitativa y estudios de casos relevantes.

El proceso de investigación para una tesina no consiste en abundar en descripciones extensas de contextos o en la recopilación exhaustiva de paradigmas o teorías, sino en concentrarse en responder preguntas específicas que emergen del conocimiento previo y de la observación del *objeto de estudio*. En este sentido, la investigación no es periodismo (descripción contingente de hechos) ni es un ensayo (un punto de vista fundado sobre algo), aunque el buen periodismo y los buenos ensayos tengan muchas veces como soporte las mejores investigaciones científicas. Cabe considerar cinco fases para desarrollar un trabajo de investigación.

1.1. Delimitar los objetivos de la investigación

Un trabajo de investigación debe partir por señalar sus objetivos a partir de la identificación de un fenómeno de interés que se constituye en objeto de estudio sobre el que se formularán preguntas y desarrollarán respuestas, distinguiendo variables explicativas y explicadas y relaciones de causa y efecto. Debe evitarse la dispersión en consideraciones no específicas al objeto de estudio. De acuerdo a Umberto Eco (1983, p.20) la investigación “es una especie de trabajo metódico; supone construir un ‘objeto’ que, en principio, sirva también a los demás”, quien agrega una importante recomendación (p.28): “cuanto más se restringe el campo mejor se trabaja y se avanza más seguro.”

1.2. Definir un marco de referencia y una metodología para responder las preguntas de investigación

Un trabajo de investigación social requiere de la *identificación de un fenómeno de interés* (conjunto de eventos) que va a ser delimitado en el tiempo y el espacio como *objeto de estudio* y que va a ser abordado con un *marco de referencia*. Este está usualmente inserto en un *paradigma*, es decir «un esquema fundamental que organiza nuestra imagen de algo» (Babbie, 2000, p. 49), el que incluye grupos de *teorías*, es decir “aseveraciones generales que describen y explican las causas o efectos de clases de fenómenos” (Van Evera, 2002, p. 15). Una revisión de la literatura es lo primero que debe realizarse para considerar lo que otros investigadores han desarrollado en materia de conceptos propuestos para analizar el objeto de estudio. Luego debe seleccionarse los que parecen más adecuados para la investigación a desarrollar, justificando la selección realizada y reseñando a qué teorías y modelos se vinculan (Vinz, 2017).

De este *marco de referencia* se deriva un *enfoque metodológico* destinado a responder la o las preguntas de investigación. Lo importante es la respuesta a dos preguntas básicas: 1) ¿cuál es el problema?; 2) ¿por qué es el *enfoque metodológico* utilizado el adecuado para proponer una respuesta a ese problema?”. El *enfoque metodológico* es una estrategia para obtener respuestas satisfactorias a la o las preguntas de investigación. Al hacer las preguntas de investigación, usualmente tenemos en mente algún *postulado*, es decir alguna *proposición* en tanto conjetura sobre hechos o sobre relaciones entre *variables*. El paso siguiente consiste en interrogarse sobre la validez de eventuales *relaciones de causalidad* y sobre su *probabilidad de ocurrencia* que emanan de la *proposición* considerada y avanzar a elaborar *hipótesis*, es decir establecer una o varias relaciones conjeturadas entre fenómenos.

Luego, las hipótesis deben ser contrastadas. Lo primero será identificar los atributos (características y cualidades) y valores (grados y proporciones) de los fenómenos que se quiere estudiar e identificar las variables a evaluar. Una *variable* es un agrupamiento lógico de atributos que pueden tener

diversos valores. Las *variables independientes* representan la causa en el contexto de una hipótesis. En la hipótesis «la alfabetización hace posible la democracia», el grado de alfabetización es la variable independiente. Las *variables dependientes* representan el efecto probable en el fenómeno causado. En la hipótesis «la alfabetización hace posible la democracia», el grado de democracia es la variable dependiente.

Por su parte, las *relaciones de causalidad* pueden ser *deterministas*, es decir con vínculos invariantes entre fenómenos (si A entonces siempre B), como es el caso de las leyes de la física, o bien *probabilísticas* (si A entonces a veces B, con una probabilidad x), lo que describe mejor los fenómenos sociales, que nunca son mecánicos ni lineales.

La respuesta a las preguntas de investigación se realiza, entonces, mediante el enunciado de proposiciones e hipótesis de relaciones de causa-efecto respecto de fenómenos y variables precisos y delimitados vinculados al problema identificado, reuniendo elementos para su verificación. Las observaciones rara vez se realizan sin alguna conjetura predeterminada –en este sentido el método puramente inductivo no existe- proceso en el que se verifica o no una (o varias) hipótesis que permitan o no establecer una relación regular observada entre fenómenos y las variables que son sus atributos. Esto debe hacerse con apertura del investigador a aceptar evidencia contraria a sus supuestos iniciales y respecto a eventuales hallazgos imprevistos.

Existen dos métodos básicos para reunir elementos que verifiquen relaciones causales: la *experimentación* y la *observación*. La *experimentación* en ciencias sociales es en muchos casos limitada (se utiliza con alguna frecuencia en psicología social o en economía conductual) o bien imposible. La *observación* es, en cambio, la fuente fundamental del conocimiento social. Puede realizarse mediante el *estudio de casos*, en los que se selecciona uno o varios conjuntos de datos que relevantes y significativos analíticamente antes que una representación estadística de una realidad más amplia. Los ejemplos son útiles para ilustrar teorías deductivas, pero solo se vuelven evidencia estadística si son representativos del universo de datos relevante. Debemos evitar siempre enunciar conclusiones generales en base a unas pocas observaciones. No obstante, si se estudia con suficiente detalle y pertinencia uno o varios casos, los datos que emerjan pueden ser útiles para ilustrar, aunque no demostrar, una relación causal.

El *tratamiento estadístico de datos*, por su parte, identifica conjuntos de datos numerosos que puedan ser recolectados y analizados en búsqueda de correlaciones entre variables y de explicaciones que conecten la causa con el fenómeno causado. Se utiliza para este fin *muestras representativas* del universo estudiado (la representatividad de la muestra está constituida por la confianza con la que el investigador puede generalizar a partir de hallazgos singulares), que deben cumplir con los requisitos de una muestra aleatoria o al menos de la aplicación del método de cuotas, ponderando los resultados por atributos del universo estudiado (como sexo, edad, nivel de ingresos, localización).

Cabe tener especial cuidado con la *correlación*, que estudia la intensidad del vínculo que puede existir entre variables, pero no su *causalidad*. En el caso de dos variables numéricas, se trata de la regresión lineal. En cambio, una relación causal establece que “A causa B” o «A causa B y C»: la conjetura propia de la hipótesis causal de trabajo debe llegar a ser razonablemente probada mediante algún método que relacione variables para constituir una ley que se pueda probar o refutar. El enunciado vago de relaciones de causalidad no permite refutarlas y por tanto no cumple con uno de los criterios básicos del método científico.

La *explicación* conecta la causa con el fenómeno causado y muestra como ocurre el nexo causal (A causa B porque A causa q que causa r, que causa B). Variables intervinientes como q o r representan fenómenos que forman parte de la explicación causal. La explicación puede llegar a requerir bastantes detalles y utilizar un número amplio de variables intervinientes, así como variables condicionantes o antecedentes, que activan o magnifican la acción causal, cuando los fenómenos y sus causas son múltiples y complejos. Las explicaciones específicas abordan situaciones particulares y no constituyen una teoría.

La clave es adoptar un *marco de referencia* y una *metodología operacional* que sean pertinentes para responder la o las preguntas de investigación planteadas y enunciar conclusiones que sean suficientemente sólidas en tanto, a partir las premisas establecidas, los argumentos presentados sean validados con medios de prueba pertinentes, consistentes y suficientes.

1.3. Elaborar un plan de trabajo

Para definir un plan de trabajo es de mucha utilidad elaborar, por ejemplo con ayuda de una planilla Excel, una secuencia temporal (en columna) de actividades (en línea) que incluya al menos, con sus respectivas fechas de inicio y término:

- Etapa de lecturas y entrevistas de orientación y consulta a personas que conozcan los fenómenos de interés del investigador/a y que sean útiles para la delimitación del objeto de estudio, la adopción de un marco de referencia y de una metodología operacional.
- Etapa de recolección, procesamiento y análisis de datos.
- Etapa de formulación de resultados.
- Etapa de redacción del o los capítulos centrales, con sucesivas revisiones.

Un plan de trabajo es distinto de un índice y su secuencia puede ser muy diferente. Es preferible, por ejemplo, redactar la introducción y presentar la metodología después, y no antes, de redactar la argumentación y formulación de resultados y los capítulos centrales, del mismo modo que no tiene sentido redactar conclusiones antes de tener resultados.

1.4. Redactar el texto final

Siempre es útil avanzar rápido a una primera versión del trabajo de investigación y luego tomarse el tiempo para revisarla cuantas veces sea necesario hasta obtener una versión satisfactoria (aunque nunca será perfecta...). **No pierda su tiempo en marcos teóricos y contextos irrelevantes, y utilice su energía principalmente en definir la metodología que usará en la investigación y luego en el proceso de recolección de información y de elaboración de resultados.**

Estructura de presentación de la Tesina

La redacción final debe ceñirse a la siguiente estructura:

- **Resumen:** Objetivo (s). Método. Resultados (**máximo 200 palabras**).
- **Introducción:** Debe incluir el objetivo de la investigación, una reseña del objeto de estudio escogido y la o las preguntas que aborda, junto a una presentación sintética de la organización de los capítulos y de su contenido (**en unas 800 palabras**).
- **Marco de referencia (enfoque y principales referencias de autores y trabajos previos) y metodología utilizada para responder las preguntas planteadas:** se debe especificar la secuencia explicativa para probar las hipótesis establecidas y las relaciones de causa-efecto que se identificó. Se debe identificar las fuentes que se utilizó y como se seleccionó y recopiló las variables a medir con *n grande* y su puesta en relación, o bien como se escogió y realizó los estudios de caso que se consideraron pertinentes. (**alrededor de 2000-3000 palabras**).
- **Presentación de resultados:** se debe presentar los argumentos que prueban las hipótesis planteadas y las relaciones de causa-efecto identificadas, con la respectiva evidencia de apoyo, junto a una apreciación de los límites del argumento y los contraargumentos posibles. Probablemente será necesario presentar varios capítulos divididos en secciones y subsecciones (**alrededor de 6000-10000 palabras**).
- **Conclusiones:** se debe recapitular de manera sintética las implicaciones de la respuesta obtenida en la investigación, aludiendo el aporte del trabajo y la eventual necesidad de más amplias investigaciones (**1000 palabras**).
- **Referencias Bibliográficas:** utilice un formato establecido, por ejemplo **APA Style** (ver <http://www.apastyle.org/learn/tutorials/basics-tutorial.aspx>). **No se debe incluir una bibliografía exhaustiva sobre el tema tratado sino solo aquella a la que se hizo referencia expresa en el texto.**

Referencias

Babbie, Earl (2000). Fundamentos de la Investigación Social. México: Thomson.

Eco, U. (1983). Como Se Hace una Tesis. Técnicas y Procedimientos de Estudio, Investigación y Escritura. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/doe/nafría/12doctor/tesisecho.pdf>.

Ghaemi, S. N. (2009). "A Philosophy of Statistics", A Clinician's Guide to Statistics and Epidemiology in Mental Health. Cambridge Books Online. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1017/CBO9780511581250.012..>

Horkheimer, M. (1995). "The Social Function of Philosophy". En Critical Theory. Selected Essays. New York: Continuum.

Van Evera, S. (2002). Guía para Estudiantes de Ciencia Política. Métodos y Recursos. Barcelona: Gedisa.

Vinz, S. (2017, septiembre 17). The theoretical framework of a dissertation: what and how? Recuperado de <https://www.scribbr.com/dissertation/the-theoretical-framework-of-a-dissertation-what-and-how/>.